

muy fragosa y riscalosa de muchas peñas y... montuosa y áspera y pedregosa... abundosa de leña porque ay muchos pinares y matorrales donde se proveen de leña de los dichos pinos y romeros y lantiscos y muchas coxcojas y que en este término se crían cazas salvaginas como son benados, perdices, liebres y conejos y cabras monteses y lobos y raposas en cantidad y otros géneros de salvaginas. Actualmente esta caza mayor ya no existe, pero es válida la apreciación señalada al principio.

El núcleo del trazado urbano refleja una estructura medieval e islámica, con calles estrechas, de notable sabor popular, que en general y afortunadamente se ha mantenido con todo su carácter. Las construcciones suelen ser de tapial, tan común en la provincia de Albacete, con algunas portadas de sillería, cuando se trata de algún edificio notable, o con algunas pretensiones, como por ejemplo la casa de los Rodríguez de Escobar y otras edificaciones civiles o eclesiásticas.

EL ÓRGANO

Es un órgano que se destaca por la perfección en su construcción, pues en él se ve claramente la intención y el pensamiento del autor: hacer un órgano mediano, pero de muchas posibilidades sonoras, gracias a sus dos teclados.

El teclado principal está hecho a partir de un violín, juego tapado de cuatro pies sonando en ocho pies, y la fachada está constituida por los

veintitrés primeros tubos del flautado de cuatro pies, normalmente llamado octava.

Estos dos juegos fundamentales (violín y octava), soportan la pirámide sonora formada por una Quincena, una Decinovenia y seis filas (ocho al origen) de lleno (Lleno y Címbala), lo que es realmente mucho para una sola fundamental en tubos tapados.

Esto manifiesta la voluntad del organero de realizar un órgano muy brillante y muy claro, acorde con la tradición barroca de finales del siglo XVII y principios del XVIII, donde los llenos y címbalas de muchas filas superan los juegos de trompetas.

Los juegos de detalle son la tradicional Corneta de mano derecha (de gran sonoridad en este caso), una Flauta traveseira, dos juegos de Nasardos de mano izquierda, las Trompetas reales interiores, también muy tradicionales, y el Bajoncillo y el Clarín horizontales. Para contestar el teclado principal, existe un segundo teclado que podríamos llamar «de eco», situados sus tubos en la parte baja del instrumento. La base sonora de este segundo teclado es de cuatro pies, y no de ocho, pero frecuente en muchos órganos antiguos de Mallorca y Cataluña.

Así encontramos un Tapadillo de dos pies sonando en cuatro pies y una Quincena abierta de dos pies (réplica exacta en más agudo del Violón ocho y Octava cuatro del teclado principal).

Además, este teclado de eco, consta de otros tres juegos solistas de mano derecha: un flautín de cuatro pies (dos

tubos de madera por nota de muy buena sonoridad) y, encerrado en una caja expresiva, una flauta y unos violines (juego de lengüetas de tipo Clarín).

Ambos teclados no se acoplan.

Finalmente, para apoyar un conjunto de voces tan brillantes, el órgano añade un «pedalier» de ocho teclas con ocho tubos de ocho pies de sonoridad muy redonda.

También existen dos pedales correspondientes a los tambores. Esta descripción técnica nos hace ver que el órgano histórico de Liétor es realmente perfecto en su género y categoría y que muchas catedrales estarían orgullosas de poseerlo. En cuanto a la parte mecánica, se trata de una pieza modélica, resolviendo con agilidad e ingenio los numerosos problemas que encierra un órgano mediano de tal sonoridad.

En agosto de 1982 y bajo la asesoría del organista Francis Chapelet, un equipo de especialistas se trasladaron a Liétor para efectuar «in situ» todos los trabajos de restauración, para lo que emplearon algo más de un mes.

(Luis Guillermo García-Saúco Beléndez, es el autor de los textos dedicados a «Liétor» y «El Órgano»).

